

A Madrid de nuevo, por ti

Y después de tantos años vuelvo, sí, vuelvo y al subir el edificio ascendí al séptimo piso, llegué al departamento, toco, golpeo y no veo que nadie del otro lado esté respondiendo. Chequeo de nuevo el número del apartamento para ver si me había equivocado de nuevo, pero no. Te busqué por muchos años, he viajado por todo el mundo ahogando las penas en bares, en tequilas con sabor a males, estuve cada maldito segundo buscando la solución, pero no la hallé, y volví, juro que volví a Madrid solamente por ti, porque creí que te encontraría. Pero al llegar al apartamento y ver que no abrías, me di cuenta que volví en vano, y aunque quiero, anhele volver a sostener tu mano, tú siempre te estás escondiendo; maldición pareces un roedor que se anda escondiendo y escapando de su depredador, pero dime quién se jodió, porque yo ando suplicando perdón.

Te perdí aquel día en la estación de trenes, luego de ese café que terminó en llantos quebrados, ese recuerdo y ese dolor por dentro convertido en tormento después de haberme dejado. No sé en qué momento deje de sentir, no sé en qué momento dejé de ser feliz y cuando perdí la fe.

Hoy Madrid se pinta de gris, sus calles me gritan a ti, el café se enfrió de nuevo mientras me encuentro arrojada en el suelo, penada por haberte perdido de nuevo. Te perseguí por New York, Berlín, Escocia, te busqué en Inglaterra y hasta Hon Kong, pero estoy aquí y todavía sin ti, tu sin mí, y tirada en tu puerta solo escucho unos pasos detrás de mí, y una voz que me dice no llegaste a tiempo. Se fue hace un momento, me desgarró la pena y solo espero poder encontrarte en París, y aunque duele saber que huyes de mí, todavía tengo una pizca de fe de que antes de que parta el tren, te pueda volver a tener, y es que no debió terminar así.

Fueron meses y años buscándote desesperadamente, esperando que vuelvas y que esta vez te quedes a mí lado, y el cigarrillo ya se apagó, la noche otra vez cayó, el desgarró otra vez atormentó cada parte de mí ser y jodió tenerte en mis recuerdos, buscarte, y tome miles de aviones, cientos de pasajes, millones de trenes, parada, he ido a los parques de diversiones, al mar, todas

sus playas, buscándote y estando a tres milímetros de ti, te me vas como agua entre los dedos, como arena en el viento, solo espero que cuando llegues a Valencia, maldita sea, quédate ahí, espera por mí. Cuando llegues a Valencia quédate conmigo, no sabes lo que he sufrido, tantos años, tantos días, minutos y segundos esperando, no pido nada más, yo solo quiero que en Valencia pueda tu cuerpo volver a abrazar, tu pelo acariciar. Por favor no cojas el próximo tren prometo no volver a hacernos arder, solo quédate y espérame en el próximo puerto, no mires tu reloj y perdóname si yo he de llegar tarde por un segundo, solo prométeme que la próxima vez que toque tu puerta atenderías, mientras tú me esperes y yo te busque, estoy confiada de que el universo volverá a ponerme entre tus brazos y que el destino volverá a cruzar nuestros caminos, hasta entonces no tomes el próximo vuelo, cuídate.

NOMBRES: LUDMILA DOMINGUEZ, BIANCA REARTES, CANDELA VERDÚ.

INSTITUTO: CENMA BASE.

NIVEL EDUCATIVO: JOVENES Y ADULTOS.

LUGAR: ALMAFUERTE- CÓRDOBA

AÑO: 1 "B"-

TURNO: NOCHE.